

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Los orígenes de la afectividad en los niños del I ciclo nivel inicial.

Trabajo Académico.

Para optar el Título de Segunda Especialidad profesional en Educación inicial

Autor.

Roxana Mercedes Collazos Rumiche

Piura - Perú.

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES




Los orígenes de la afectividad en los niños del I ciclo nivel inicial.

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (presidente)

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

Piura - Perú.

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Los orígenes de la afectividad en los niños del I ciclo nivel inicial.

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y
forma.

Roxana Mercedes Collazos Rumiche (Autor)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor)

Piura - Perú.

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Piura, a quince días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio Pontificio, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Oswaldo Albuquerque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *“Los orígenes de la afectividad en los niños del I ciclo nivel inicial”*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación inicial. (a) **COLLAZOS RUMICHE, ROXANA MERCEDES**

A las once horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 18.

Por tanto, **COLLAZOS RUMICHE, ROXANA MERCEDES**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación inicial.

Siendo las doce horas el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Oswaldo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Rob Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

Los orígenes de la afectividad en los niños del I ciclo nivel inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

| | | |
|---|--|-----|
| 1 | www.slideshare.net Fuente de Internet | 2% |
| 2 | es.slideshare.net Fuente de Internet | 2% |
| 3 | dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet | 1% |
| 4 | www.scribd.com Fuente de Internet | 1% |
| 5 | www.redined.educacion.es Fuente de Internet | <1% |
| 6 | Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante | <1% |
| 7 | Submitted to Universidad de Deusto Trabajo del estudiante | <1% |

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo



Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.
Asesor.

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico a Dios, quién guía siempre mi camino, me da fuerzas para seguir adelante y no desmayar ante las dificultades.

A mis padres por su apoyo, consejos, comprensión e incondicional amor.

A mi familia por su comprensión y apoyo moral, por su paciencia y ayuda para que siempre persevere y luche por la consecución de mis objetivos personales y profesionales.

INDICE.

| | |
|---|----|
| DEDICATORIA | 6 |
| INDICE..... | 7 |
| RESUMEN | 9 |
| INTRODUCCIÓN..... | 11 |
| CAPÍTULO I | 14 |
| NATURALEZA BIOLÓGICA Y SOCIAL DEL SER HUMANO | 14 |
| 1.1. Concepción de niñez..... | 14 |
| 1.1.1. Desarrollo en la convivencia..... | 14 |
| 1.1.2. El niño como sujeto de acción y constructor de su propia transformación..... | 15 |
| 1.1.3. Niños como sujetos de derechos..... | 16 |
| 1.1.4. Naturaleza biológica y social del ser humano..... | 17 |
| 1.2. La infancia como etapa fundamental del desarrollo de las personas y su impacto en el bienestar y salud a lo largo del ciclo vital..... | 17 |
| 1.3. Principios Pedagógicos de la Educación Inicial..... | 19 |
| CAPITULO II..... | 21 |
| FUNCIONES DEL CUERPO Y SU RELACION CON LA AFECTIVIDAD..... | 21 |
| 2.1. La función tónico-afectiva: base para alcanzar la salud integral equilibrada del hombre: Josefa Lora Risco..... | 21 |
| 2.1.1. Análisis del movimiento corporal..... | 23 |
| 2.1.2. <i>El</i> cuerpo como potencial biopsicosocial..... | 24 |
| 2.1.3. La función tónica en relación con el YO..... | 24 |
| 2.1.4. Del diálogo tónico corporal a las reacciones de placer y satisfacción..... | 25 |
| 2.2. El cuerpo como recurso de aprendizaje significativo..... | 28 |
| CAPITULO III..... | 30 |

| | |
|--|-----|
| INTERACCIONES CON EL “OTRO” PARA LA ADECUADA CONSTRUCCIÓN DEL “YO” | 30 |
| 3.1. ¿El adulto debe estimular o debe acompañar el desarrollo del niño? | 30 |
| 3.2. Comunicación interacción y desarrollo como principales funciones del acompañamiento..... | 31 |
| 3.3. Las Interacciones en los Momentos de Cuidados. -..... | 33 |
| 3.3.1.- Conociéndose a sí mismo y al “otro” desde los momentos de cuidado..... | 34 |
| 3.3.2.-Anticiparle las acciones al niño ayuda a la estructuración de la realidad cercana. | 34 |
| 3.4. Vínculo de Apego e Interacciones..... | 35 |
| CONCLUSIONES | 387 |
| RECOMENDACIONES. | 38 |
| REFERENCIAS CITADAS..... | 39 |

RESUMEN

A lo largo del siglo XX se han producido grandes cambios en la pedagogía, las investigaciones psicológicas, sociológicas y neurológicas han aportado sobre los mecanismos de aprendizaje infantil y las nefastas consecuencias si los niños no son atendidos, bajo “ciertas condiciones”; lo que ha motivado un replanteamiento en el trabajo con los niños. La presente monografía presenta una nueva perspectiva de cómo entender los cuidados y su relación con los orígenes de la afectividad; en especial la construcción de las matrices afectivas desde las funciones corporales: el tono y la motilidad. De este análisis se destaca el acompañamiento del adulto durante los momentos de cuidado; las interacciones que mantienen los niños con los “otros”

Palabras clave: Cuidados, interacción, comunicación

ABSTRACT

Throughout the 20th century there have been great changes in pedagogy, psychological, sociological and neurological research has contributed to the mechanisms of child learning and the disastrous consequences if children are not cared for, under "certain conditions"; which has motivated a rethinking of work with children. This monograph presents a new perspective on how to understand care and its relationship with the origins of affectivity; especially the construction of affective matrices from bodily functions: tone and motility. From this analysis, the accompaniment of the adult during the moments of care stands out; Children's interactions with "others"

Keywords: Care, interaction, communication

INTRODUCCIÓN

Desde que nacemos, nos relacionamos con el mundo a través de nuestro cuerpo y nuestros movimientos, generando sensaciones y conocimientos, de los cuales nos apropiamos y pasan a formar parte de nuestra experiencia de vida. Del mismo modo, las acciones que realizamos están directamente vinculadas con nuestro mundo interno, es decir, actuamos acorde a lo que sentimos y pensamos. Asimismo, antes que el lenguaje hablado o escrito, emplean su cuerpo para expresarse genuinamente.

Es así que, el cuerpo, la emoción y los aprendizajes se encuentran íntimamente ligados en el desarrollo de los niños; por lo que es sumamente importante promover estrategias a través de la vía corporal y motriz.

No sólo la ausencia de métodos eficaces que respeten esta singularidad de los niños pequeños es la principal preocupación, sino los grandes vacíos existentes respecto a una teoría y práctica que vayan de la mano en coherencia con los desarrollos particulares de los niños pequeños. La Dra. Pikler logra poner en el tapete de la discusión otros aspectos implicados como: el ambiente que se ofrece al niño para desplegar sus iniciativas de acción, para tener interacciones eficaces con su medio cotidiano y con el adulto significativo, ello corrobora la ardua labor realizada en el instituto Lóczy cuyo principal propósito desde su creación (1946) fue que los niños se desarrollen bajo condiciones privilegiadas asegurando condiciones de cuidado y de educación diferenciada.

El presente capítulo tiene el propósito de presentar a la luz de los hallazgos de los últimos años una nueva mirada de cómo hay que entender a los niños desde sus primeros años de vida y cómo se da al mismo tiempo la construcción de las matrices de comunicación, las matrices afectivas; en especial la importancia del cuerpo en su relación activa con el YO a través de sus dos funciones importantes: la función tónica y la función de motilidad; que es la

intención primordial de este trabajo académico que se concreta en sus objetivos tanto general y específicos:

Objetivo General:

- Analizar el proceso de construcción de las matrices afectivas en los niños del ciclo I revisando las bases que lo sustentan.

Objetivos Específicos:

- Presentar un marco referencial de las condiciones para que los niños se desarrollen de manera óptima y construyan matrices afectivas plenas.
- Fundamentar la importancia de los momentos de cuidado en especial del “cuerpo” como principal manifestación de su afectividad.
- Explicar cómo debe ser un acompañamiento de parte de quienes cuidan y atienden a los niños para favorecer el desarrollo de su afectividad.

La estructura del trabajo monográfico es por capítulos el primero denominado: Naturaleza biológica y social del ser humano; expone de manera resumida las condiciones para que los niños se desarrollen de manera plena; teniendo en cuenta los recursos de que disponen desde la más temprana edad para transformarse y ser transformado.

En el capítulo II denominado Funciones del cuerpo y su relación con la afectividad, sintetiza las experiencias del cuerpo desde los cuidados que recibe el niño para la construcción de su afectividad y lograr un tono equilibrado en su cuerpo.

En el capítulo III denominado Interacciones con “el otro” para la adecuada construcción del Yo; expone la importancia de la presencia de un adulto con actitud relajada y que ofrezca su atención respetuosa durante los cuidados al niño.

Mi más sincero agradecimiento a cada una de las que han contribuido en mi formación personal y profesional. Especialmente a la Universidad Nacional de Tumbes por darme la oportunidad para seguir creciendo en mi vida profesional.

A los docentes de la Universidad, por su dedicación en su labor pedagógica y orientarme para poder culminar los estudios de mi segunda especialidad.

CAPÍTULO I

NATURALEZA BIOLÓGICA Y SOCIAL DEL SER HUMANO

1.1. Concepción de niñez.

A la luz de las actuales investigaciones con infantes, se ha dado un salto cualitativo en la mirada y en el abordaje de la infancia. Es así que se parte de reconocer al niño como: Sujeto de derechos: Persona en evolución permanente, que requiere de condiciones específicas para crecer y desarrollarse, cuya singularidad y particularidad deben ser reconocidas en todos los campos de su desarrollo.

Sujetos de acción más que de reacción: Los bebés llegan al mundo dotados de capacidades para percibir, moverse, relacionarse con el entorno y aprender. Estas capacidades le permiten, observar su entorno, intervenir en él de acuerdo a sus posibilidades e iniciativas, transformarlo y a partir de esa interacción también se transforman. La acción del niño es la que le permite explorar, conocer y formar su pensamiento.

1.1.1. Desarrollo en la convivencia.

Seres sociales, que necesitan al otro para crecer y desarrollarse: Los niños se desarrollan como sujetos a partir de otros, con otros y en oposición a otros; mientras van otorgando sentido y significado a su entorno, con el que establecen intercambios recíprocos. Entender al niño como un sujeto social significa reconocer que cada niño nace dentro de una comunidad, marcada por un origen, una lengua, una región geográfica, valores, cierta manera de mirar, sentir, pensar y actuar en el mundo,

compartidos por su grupo de pertenencia. Si bien esta pertenencia establece ciertas condiciones es necesario considerar que el niño es un ser único.

Los niños, además son seres que se desarrollan de manera integral, es decir, desde el movimiento, la emoción, la comunicación no verbal y verbal, y el pensamiento, procesos que se realizan en forma simultánea, por lo que no podemos promover su desarrollo a partir de acciones aisladas que fragmenten su percepción del mundo o que los limiten en la vivencia de esta integralidad.

Queda claro con estas ideas la complejidad del desarrollo infantil, al reconocerlo como un proceso integral, globalizante y de constante interacción con otros que hace posible la construcción de las matrices de relación, de comunicación y las matrices afectivas; es decir la génesis de las relaciones humanas que se sientan en este proceso; del niño en su contexto activo, social y cercano con “otros”; ello habilita la construcción “yoica y el proceso del “otrorismo”

1.1.2. El niño como sujeto de acción y constructor de su propia transformación.

(Chokler, 1999): apoyada en el concepto de Enrique Pichon Rivière como sujeto emergente de sus condiciones concretas de existencia y, a su vez, como productor activo de transformaciones en el medio, sostiene:

“El proceso de constitución del sujeto humano es producto de una compleja transformación evolutiva. Lo biológico, entre ello lo neurológico, constituye la base material para las relaciones adaptativas con el mundo externo. Aun dependiente en gran parte de lo genético y de lo congénito, lo biológico está a su vez entramado en la urdimbre social que realmente genera a la persona. Persona que desde el nacimiento es comprendida como un ser completo, constructor activo, aquí y ahora, de sus

relaciones en cada uno de sus estadios y no sólo un proyecto futuro a devenir, a construir o a destruir” (p. 5)

1.1.3. Niños como sujetos de derechos.

(MINSAL, 2010) En la Guía para la promoción del Desarrollo Infantil en la gestión local se señala que la percepción de la niñez como sujeto de derechos apela al Enfoque de garantías donde las acciones están destinadas a TODOS los niños, con apoyos específicos según necesidades particulares, esto quiere decir que ningún niño está exento de ser atendidas sus principales demandas. Énfasis en la necesidad de brindar igualdad de derechos y oportunidades para TODOS los niños.

Responsabilidad primordial sobre el cuidado de los niños y niñas recae en las familias. El rol del Estado es generar políticas que apoyen a las familias en su rol de garante de los derechos de los niños. Mirada integral y multidimensional del desarrollo de los niños.

Se priorizan acciones de promoción y prevención.

Enfoque intersectorial (mirada integral del desarrollo del niño o niña)

Está claro que las acciones de defensa, protección y atención de la niñez deben tener una mirada integral y multidimensional para ir de la mano con la naturaleza del desarrollo infantil, las políticas a favor de los niños no pueden de ninguna manera ser contradictorias con las propias leyes del desarrollo; además el cuidado primordial de los niños recae en la familia como principal instancia que acoge y salvaguarda la plena vigencia de los derechos de los niños, que cautela su cumplimiento a todo nivel; al menos así quedan expresados en estos tratados, lo cual no puede ser soslayada menos omitido por los implicados, si se considera que el niño pequeño depende totalmente de quienes lo cuidan por estar imbuido en un proceso de total transformación y adaptación a su medio.

1.1.4. Naturaleza biológica y social del ser humano.

(Beneito, Un largo recorrido: Desde Wallon hasta Winnicott, hasta Pikler, 2012):

En los escritos de Wallon, en las ideas de Winnicott, en la práctica de Pikler encontramos algunas respuestas: todos nos enfrentan a la estrecha relación entre lo biológico y lo social, entre el afuera que contiene y el adentro que evoluciona. El movimiento autónomo, luego gesto, se hace expresión para y por el otro, toma significación, es lenguaje, es social, jamás es para el individuo solo.

La emoción profundamente individual, hecho biológico perturbador y necesario para la sobrevivencia, introduce al niño en el mundo social, pero este mundo social se torna algo continuamente modificado por las emociones, por el sujeto naciente, por el Otro complementario.

La génesis del desarrollo como lo señala la misma Pikler; se sucede desde la entrañable relación entre lo biológico y social, entre lo interno y lo externo, la subjetividad y la intersubjetividad, entre la construcción yoica y el otrotismo, entre el descubrirse a sí mismo (proceso de mismidad) y descubrir la existencia del “otro” como aspecto complementario del propio desarrollo, el niño no se desarrolla en soledad ni los procesos suceden de manera mecánica o arbitraria, todo cobra un especial sentido y significado, válido sólo para el niño en proceso de desarrollo.

1.2. La infancia como etapa fundamental del desarrollo de las personas y su impacto en el bienestar y salud a lo largo del ciclo vital.

(MINSAL, 2010) Señala:

“La primera infancia ha sido considerada el período de desarrollo más importante de todo el ciclo vital, porque es cuando se configura las bases estructurales que permiten el desarrollo social, emocional, cognitivo y físico de las personas. La biología y las ciencias cognitivas han demostrado que desde la gestación hasta los 6 o 7 años es cuando hay mayor plasticidad cerebral (sobre todo hasta los 3 años donde se forma entre un 80% y un 90% del cerebro)”

Queda claro en estas líneas que del desarrollo humano el periodo crítico está comprendido entre los 0 a 3 años de vida, aquí se estructuran las bases del desarrollo integral, también las impresiones más sutiles quedan registradas en la memoria y el cerebro de los pequeños, pues el cerebro culmina su desarrollo hasta durante el primer año de vida; de allí que se hable de una inmensa plasticidad cerebral en esta etapa de vida.

Gracias a esta plasticidad es que en esta etapa se refuerzan o eliminan la mayoría de las conexiones neuronales, dependiendo del estímulo que éstas reciban del ambiente. Por ello, se plantea que se trata de un período crítico o una ventana de oportunidades para el desarrollo de las personas. Pero sin duda, una de las experiencias más importantes durante los primeros años de vida de los niños y niñas es la calidad del vínculo con su madre, padre y/o cuidadores(as), y su entorno afectivo. Como se detallará más adelante; en esta etapa la relación que mantiene el niño con sus padres o cuidadores es fundamental y sobre todo la relación más estrecha se hace durante las actividades de cuidado de allí que sea de vital importancia este estudio monográfico, pues reviste en el impacto de las acciones del adulto cuidador con el niño durante las actividades de sueño, alimentación, aseo, vestido, baño entre otros.

Estas actividades de contacto e interacción son la base para el desarrollo de las matrices de comunicación, de relación y las matrices afectivas, es decir el niño se humaniza a través de estas actividades, lo cual debería ser conocido por las personas que cuidan, forman y educan a los niños pequeños, así como por los propios padres para entender las grandes repercusiones que tiene en la vida futura del niño.

1.3. Principios Pedagógicos de la Educación Inicial.

Formar niños capaces, que se asuman como sujetos de derechos y que logren desarrollarse en forma integral exige, a quienes dan atención educativa, orientar sus acciones a partir de la consideración de los siguientes principios (Silva, 2009)

Un buen estado de salud. -Este aspecto considera la condición de salud básica para que un niño pueda desarrollarse de manera integral.

Respeto al niño. -Como condición inalienable de la persona humana y concretada en una cultura de crianza basada en el respeto.

Seguridad. -Entendida como la condición en la cual todo niño se siente acogido por el adulto que lo acompaña, que le inspira confianza y les da contención a sus emociones.

Juego libre. -Como derecho y condición para un óptimo desarrollo y aprendizaje en esta etapa de vida.

Movimiento. -Sensaciones kinestésicas, experiencias vivenciales en las que el cuerpo es el principal recurso que se encuentra implicado en el movimiento.

Autonomía. -Condición o conjunto de condiciones que favorecen la actividad autónoma del niño, para aprender y desarrollarse, para llevar a cabo su acción sobre los objetos y la realidad que intenta transformarla.

Comunicación. -Capacidades innatas en el niño para transmitir su pensamiento, sus emociones, sus puntos de vista de manera natural y espontánea, haciendo uso de sus propios recursos comunicativos, donde implica su gestualidad y corporalidad.

Si se analiza cuidadosamente los criterios de calidad que figuran como referentes importantes para la atención, cuidados y formación de los niños pequeños; lo cual se presente más adelante, se ve que hay una estrecha relación entre esas condiciones mínimas y estos principios de la acción educativa propuestos para educación inicial por el Ministerio de Educación a través de la Propuesta Pedagógica de Educación Inicial

Guía Curricular 2008 y de otras fuentes consultadas las mismas que alinean sus esfuerzos a favor de los niños pequeños.

No queda la menor duda que en términos de políticas educativas y principios rectores de la acción educativa a favor de los niños estos planteamientos están ya dados, lo que queda es fomentar su difusión y su aplicación en los diferentes ámbitos en donde se desenvuelven los niños, salvaguardar su cuidado fomentando una buena práctica de atención, una cultura de crianza basada en el respeto al niño, donde se garantice excelentes cuidados hacia los niños, la plena vigencia de sus derechos, se fomente una atención integral y multidimensional entre otras cosas.

CAPITULO II

FUNCIONES DEL CUERPO Y SU RELACION CON LA AFECTIVIDAD

El propósito del presente capítulo es ofrecer argumentos válidos para pensar en la unidad indivisible del ser humano: cuerpo y mente. Analizar la importancia del cuerpo y sus cuidados desde los primeros años de vida como principal recurso que acoge la interacción con los otros, la comunicación con los demás; sin perder de vista que la ontogénesis de la afectividad y de las emociones proviene del propio cuerpo.

En este apartado sólo se insistirá en aquellos aportes que ayuden a la comprensión de las funciones corporales importantes vinculadas con la afectividad como la función tónica; que gracias a ella podemos decir que se tiene una salud integral equilibrada, por ello se presenta los aportes de Josefa Lora Risco para comprender la construcción de las matrices afectivas y emocionales en los niños.

2.1. La función tónico-afectiva: base para alcanzar la salud integral equilibrada del hombre: Josefa Lora Risco.

Una primera cuestión que destaca Josefa Lora Risco es la definición de cuerpo, de lo que es el cuerpo en estos momentos donde es evidente la unidad indivisible del ser humano y en donde una de las funciones corporales importantes vinculadas con la afectividad es la función tónica; que gracias a ella podemos decir que se tiene una salud integral equilibrada.

(Risco., 1994) Señala respecto al cuerpo: ente concreto de nuestra existencia y eje de comunicación con el mundo de seres y objetos. Cuerpo que, considerado hasta hace poco como simple habitáculo del espíritu, pasa a convertirse en la raíz donde se van generando las potencialidades humanas: biológicas, afectivas, intelectuales y relacionales.

Comunicación corporal, que por ser la más auténtica, es la que revela los intercambios de la doble historia, genética y personal del individuo, que ha de caracterizar a cada hombre como ser individuo y social. Unidad indivisible por la que cuerpo y alma dejan de ser considerados entidades cerradas que se enfrentan una a la otra para imbricarse mutuamente, sin solución de continuidad en el fenómeno existencial.

Da Fonseca y Mendes (1988) citados por Lora refrendan lo dicho al expresar que el estudio del cuerpo humano es el estudio del ser humano, lo que nos lleva a afirmar con ellos que el cuerpo es la materialización de la humanización del hombre.

Con estos postulados la idea de cuerpo y mente cambian rotundamente para ser interpelados de manera integral e imbricados en su propia historia como elementos no individuales sino como simbiosis de una misma naturaleza. El cuerpo refleja nuestra propia historia, más allá de la masa muscular se convierte en el origen de las potencialidades humanas de todo tipo, es comunicación y creación personal. Lo de la doble historia señalado por Lora con los componentes genéticos y sociales, queda clara la naturaleza humana por un lado aquello heredado por nuestros ancestros y aquello construido en la interacción y relación con las personas y objetos, lo que puede transformar los rumbos de nuestra propia historia es el componente social. El cuerpo tiene actividad sensible y afectiva: reservorio de pulsiones, lugar de placer y sufrimiento, en especial, medio de expresión y comunicación, esto último poco reconocido, profundizado, estudiado y explorado.

La educación sigue en el craso error de mantener un abismo entre cuerpo y espíritu, entre movimiento y psiquis. Dicotomía que atenta contra la salud integral del niño (biológica, psíquica y social) y le acarrea dificultades que se agravan y repercuten tanto en su relación consigo mismo como con el mundo. Eso nos lleva a pensar en la armonía

y sintonía del cuerpo y psiquis, en la estrecha relación e impacto, de no ocurrir así cuando el niño tiene que someterse a las normas y técnicas propias de los aprendizajes escolares, las dificultades que se incrementan y van al fracaso, repercuten negativamente en su proceso de comunicación. Por consiguiente, en su personalidad.

2.1.1. Análisis del movimiento corporal.

Estudiar el movimiento del cuerpo desde otra dimensión más allá de lo biológico, funcional o neuronal para focalizar la atención en lo relacional o comunicacional es reconocer que el cuerpo es auténtico lenguaje de comunicación del individuo con objetos y seres. Lenguaje que, si bien es determinante en el desarrollo biológico del sujeto, está condicionado por el equilibrio corporal o funcional en el que intervienen en un constante interactuar la función de motilidad y la función tónica. Esta última destinada a cumplir un rol sustantivo, porque da asiento a la motilidad, base de la inteligencia, de su equilibrio tensional depende el que afloren espontánea y auténticamente los estados de ánimo que atañen directamente al proceso psicosocial del hombre.

Este mismo equilibrio hace posible el estado de disponibilidad psicosocio - motriz, que facilita la comunicación con el mundo de seres y objetos, esto es, de los aprendizajes. En el campo de la educación; estos fundamentos científicos no han recibido la atención que se merece. Mantenido bajo el dualismo tradicional, la educación sigue privilegiando la inteligencia, haciendo de los aprendizajes un fin y olvidando el cuerpo y sus potencialidades a desarrollar en beneficio del propio niño. Pero además de este sentido de equilibrio y de armonía necesaria para desarrollar aprendizajes, el cuerpo y sus funciones no son activados respondiendo a las necesidades kinestésicas del niño, ni lo predisponen a generar emociones positivas base fundante del aprendizaje.

2.1.2. *El cuerpo como potencial biopsicosocial.*

Con los postulados presentados en este apartado no es posible hablar de psicomotricidad sin tener claro estos argumentos renovados respecto al cuerpo como potencial bio-psico-social y como base fundante del aprendizaje. Además, al hombre como Unidad Indivisible y al cuerpo como ente concreto y eje de relación en la existencia humana. Desde esta perspectiva la educación habrá de buscar en primer término activar y fortalecer, en perfecto equilibrio, las dimensiones biológicas, psíquicas y relacionales presentes en el cuerpo, así como las principales funciones corporales: la motilidad y la función tónica. Esto requiere por un lado estar convencido de estas ideas renovadas, pero también estar en la posibilidad de desaprender para reorientar los procesos de aprendizaje de los niños, privilegiar el juego, el movimiento, concebir la transversalidad del trabajo del cuerpo en el currículo y reconocer que la génesis de las potencialidades humanas está en el propio cuerpo.

2.1.3. *La función tónica en relación con el YO.*

Hasta aquí queda claro la gran relevancia del papel del cuerpo y sus funciones con las matrices de comunicación y las matrices relacionales.

La función Tónica, presente como tensión permanente de los músculos esqueléticos (tono) es el origen de los procesos afectivos que contribuyen al desarrollo de la personalidad, de allí que cobra especial importancia los cuidados del cuerpo como primeras interacciones comunicativas y de relación con el adulto referente, los cuidados humanizan al niño, de allí su relación con el Yo, con la intersubjetividad, con la actitud de apego construida desde el dialogo tónico corporal.

Doble proceso, neurológico y psíquico, a la vez, que se va cumpliendo desde el momento en que el niño inicia su relación con el mundo de los otros, en un primer momento representado por la madre. Es en el contacto corporal con ella que se van

generando sus primeras respuestas afectivas de satisfacción e insatisfacción. Respuestas que se van concretando en los músculos del cuerpo al aumentar o disminuir sus tensiones, es decir, su tono.

2.1.4. Del diálogo tónico corporal a las reacciones de placer y satisfacción.

(Lora, 1984) Señala:

“Los cuidados y caricias que el niño recibe de su madre provocan en él reacciones placenteras, presentes en la sonrisa, la mirada y aún la salivación propia del placer. Satisfacciones que mantienen los músculos distendidos, con el tono equilibrado. Es la tensión justa el estado tónico perfecto que propicia y favorece todo tipo de comunicación con el mundo.

Sucede lo contrario cuando sus necesidades no han podido ser satisfechas y, en especial, cuando no recibe afecto. Aparece, entonces, la crispación, el llanto, los gritos, acompañados del espasmo general, llegando algunas veces hasta el dolor. Es el estado que aísla y cierra todo tipo de comunicación con el mundo y puede llegar hasta el autismo” (pág. 5).

Tal y como lo señala J. Lora las matrices de comunicación se fundan en el diálogo tónico corporal, en las reacciones placenteras presentes en el gesto, la mirada, la sonrisa, los contactos piel a piel, satisfacciones que causan un estado de relajación y se aprecian en el tono equilibrado. En las palabras de la autora es el “tono” del cuerpo perfecto para crear las condiciones de un auténtico aprendizaje y exploración con el mundo que rodea al niño, oportunidades que son también de comunicación con otros, interacciones perfectas que sustentan las matrices de comunicación, de relación y las matrices afectivas, para estar bien, sentirse bien apuntalado en el mundo que lo rodea y obviamente son las

mejores condiciones para aprender y desarrollarse. Al mismo tiempo un tono no relajado será la respuesta de insatisfacciones y de necesidades no atendidas, de displaceres, de ausencia de afecto, de poca contención emocional que se traduce en un tono hipertónico o hipotónico.

Ambos tipos de reacciones se concretan en un diálogo corporal interno en el que se pone en juego toda una gama de tensiones las que, por la repetición constante, van a constituir lo que se conoce como HABITO TONICO: de hipo o hipertono. La prevalencia de uno de ellos o su equilibrio va a ir determinando la manera única y diferente de actuar de cada individuo, es decir, su manera de ser.

2.1.4.1. La emoción se refleja en el “tono del cuerpo”

(Risco., 1994) Señala:

“El cuerpo aparece, así como la cinta magnetofónica más perfecta en donde se inscriben los acontecimientos vividos por el sujeto. Acontecimientos que, por su fuerte carga emocional, desbordan el nivel cortical e impregnan los músculos determinando sus tensiones. Tensiones tónicas que, aun cuando no son perceptibles para los demás, porque no se traducen en movimiento, conllevan un grado variable de consistencia”

Tal y como señala la autora la importancia del cuerpo en la construcción y fijación de las emociones es fundamental. Todas las experiencias placenteras o no que vive el niño desde los primeros años de vida se fijan y dejan huella en el cuerpo del niño, de allí que se tendría que decir que hay una relación muy activa con el YO desde el cuerpo.

Los momentos de cuidado (momento de aseo, cambio de ropa o pañales, alimentación, baño) tienen una vital importancia que pueden impregnar tensiones en los

músculos del cuerpo del bebé por el desborde del nivel cortical. Habría que tener en cuenta que los niños vivan experiencias placenteras, cargadas de mucha afectividad, que puedan recibir contenciones emocionales en los momentos que ellos lo requieran, para que ello se vea reflejado en el tono de su cuerpo. Un tono relajado y distendido es el tono perfecto para lograr un equilibrio no sólo a nivel corporal sino a nivel afectivo y emocional.

2.1.4.2. Esquema de actitud: actitud frente a la vida.

En el proceso de desarrollo humano el esquema postural da asiento al esquema de actitud llegando a constituir su estructura interna. Su significado no se limita a lo que conocemos como estructura del cuerpo físico, por lo que no puede catalogarse dentro de un esquema postural tipo, sino que va mucho más allá, es el producto que se va construyendo con los propios datos, de acuerdo a las comunicaciones que ha ido estableciendo con el medio y con los otros. Lo que le da un carácter único y diferente.

(Risco., 1994): El tono repercute en la estructuración de la postura incidiendo en lo fisiológico y en lo psicológico. En el primer caso, el tono, al mismo tiempo que perturba el funcionamiento de los órganos internos, debilita el sistema músculo-ligamentoso que es el que da soporte y estabilidad al tronco para recibir los segmentos superiores e inferiores del cuerpo. Unas veces con rigidez extrema (hipertono) y otras, al contrario, con blandura (hipotono). En cualquier caso, siempre entorpece el buen desplazamiento, la precisión y eficacia del movimiento sea global o segmentado.

En lo psicológico su incidencia proviene igualmente de esas tensiones musculares que ahora se proyectan en la actitud del sujeto. El hipertono lo torna agresivo, estresado e inquieto mientras que el hipotono lo muestra aburrido, lento, cansado, sin fuerzas para soportar esfuerzos y hasta con dificultad para mantenerse de pie en lucha contra la gravedad.

Con estas ideas queda claro la importancia del cuerpo no sólo para lograr un equilibrio de nuestras emociones sino también, si se desarrolla un “tono equilibrado” se está desarrollando una buena actitud frente a la vida, se logra el equilibrio perfecto entre lo fisiológico y lo psicológico para dar a la estructura interna del cuerpo el estado perfecto gracias a las interacciones que mantiene con el medio que lo rodea y con los “otros”.

2.2. El cuerpo como recurso de aprendizaje significativo.

(Berruezo, El contenido de la psicomotricidad., 2000) Citando a Damasio señala: *“Nuestro cuerpo no es una maquinaria al servicio de un ente superior. El grado de evolución al que ha llegado la especie humana le permite utilizar sus posibilidades corporales (el cerebro también es cuerpo) para crear, comunicarse, resolver problemas, percibir, tener sensaciones, relacionar, tener sentimientos, comprender, desear, creer, recordar, proyectar, organizar, sacar conclusiones, etc., en definitiva, para realizar actividades, de forma más o menos controlada o espontánea, que constituyen la especificidad de su conducta, lo que le identifica como ser humano, además de su forma humana”*

En el contexto de estas ideas de Damasio; el ser humano es tal por la propia evolución que le permite sintonizar y armonizar con su propio cuerpo como posibilidad corporal capaz de desarrollar todas sus competencias y capacidades con el cuerpo, esto quiere decir que la entrada del conocimiento es el cuerpo. En otro momento Piaget defendió la tesis que la construcción de las estructuras mentales era posible gracias a la acción del niño, lo que permitía la transformación progresiva de estas estructuras mentales al entrar en contacto con la realidad guiado por el impulso epistémico de que es objeto el ser humano, la exploración se guía por la propia curiosidad del niño, para descubrir sensaciones en un primer momento interoceptivas (sensaciones de hambre, sueño), para

luego evolucionar en las propioceptivas (regulación del movimiento, reacciones y respuestas automáticas que dan cuenta del cuerpo); que lo habilitan a percibir el mundo, resolver problemas.

En todas las actividades que el hombre realiza, (sean o no evidentes) existe un componente corporal, no siempre fácil de reducir al funcionamiento de un conjunto de músculos, huesos, fibras y glándulas que actúan de manera más o menos automática. La mentalidad dualista nos ha acostumbrado a la idea de que el ser humano tiene un cuerpo, como si ello fuera algo accesorio, sin considerar que nuestro cuerpo está siempre presente, de manera inequívoca, es parte de nuestra historia y alberga hasta los más íntimos sentimientos y emociones.

La psicomotricidad como disciplina intenta detenerse en el estudio de las implicaciones recíprocas del movimiento y la actividad relacionada con él en la evolución y la conducta global del individuo humano. De esta manera, la psicomotricidad es una disciplina que mira y comprende al ser humano como un ser integrado, entre su mente, pensamientos y emociones (psiquis), y su cuerpo, movimiento y acción (motriz). En el caso de los niños, al ser pequeños, utilizan mucho más su cuerpo para interactuar y conocer el mundo que les rodea; entonces ellos necesitan tocar, sentir, andar, correr, saltar, entre otras acciones corporales.

CAPITULO III

INTERACCIONES CON EL “OTRO” PARA LA ADECUADA CONSTRUCCIÓN DEL “YO”

El presente capítulo tiene el propósito de presentar algunos elementos que sitúan la función que cumple el adulto significativo que acompaña el proceso de desarrollo de los niños pequeños, del grupo etareo de 0 a 3 años de edad, incidiendo en el significado de lo que es acompañar el aprendizaje, las cualidades que debe cumplir las personas dedicadas a la atención, educación y cuidados de los protoinfantes, como lo señala la Dra. Emmi Pikler; como condición ideal bajo las cuales los niños deben desarrollarse y crecer.

En nuestro ámbito académico no existen trabajos de este corte que dediquen algunas líneas al análisis del desarrollo infantil, pero sobre todo que sea una oportunidad para cuestionar. Por ello el trabajo de la educadora de niños pequeños debe obligarnos a un replanteo constante y al análisis continuo de nuestros haceres y saberes; analizar aún más el nacimiento psíquico del sujeto humano y su relación con la motricidad. Que necesitamos entender cada día más como es el proceso de construcción de la subjetividad y cómo lo acompaña el adulto cuidador.

3.1. ¿El adulto debe estimular o debe acompañar el desarrollo del niño?

Los adultos siempre andan preocupados en cómo poder “estimular al niño”, en cómo “ayudarlo para que aprenda”; por largas décadas las intervenciones educativas estuvieron dirigidas hacia una estimulación de los procesos de los niños pequeños. No obstante las ideas de muchos teóricos fueron pensadas e interpretadas de muchas maneras;

además el surgimiento de nuevas ciencias aportó acerca del valor del desarrollo, de los cuidados de los primeros años de vida así como del desarrollo del cerebro, tal y como se ha señalado en este apartado las ideas renovadas de Emmi Pikler que estudió con singular atención el desarrollo temprano, sus observaciones, sus resultados llevados a cabo por varios años determinó que se ponga gran interés en sus ideas, pero no sólo eso sino que cambie el rumbo de trabajo respecto a la atención de los niños pequeños.

Sus ideas fueron ampliadas por sus seguidores, algunos de ellos que dedicaron largos años de estudio y dedicación en el **Loczy de Budapest**, ideas que han sido asumidas por el Ministerio de Educación de Perú y presentadas a través de diferentes guías metodológicas de trabajo que orientan la acción educativa con los niños menores de tres años de edad a través de dos grandes particulares actividades: **la actividad autónoma de los niños y los momentos de cuidado a cargo del adulto cuidador**.

3.2. Comunicación interacción y desarrollo como principales funciones del acompañamiento.

La propuesta de intervención de acompañamiento que presenta la autora Noemí Beneito se centra en tres aspectos medulares: La comunicación, la interacción y el desarrollo, respecto al primer aspecto en la primerísima infancia la comunicación es a partir de un diálogo tónico corporal, es una experiencia social-comunicacional –corporal, no son acciones meramente mecánicas, pues existe un “otro” que es significativo que moviliza tónica y perceptivamente a cada niño.

La singular importancia del cuerpo en la construcción interaccional que ayuda a la toma de conciencia del mismo, la construcción “yoica” desde la postura del

movimiento, de las sensaciones kinestésicas apoyadas como señala la autora de la sensibilidad vestibular; y es que confluyen en este proceso mecanismos biológicos como lo es el mismo sistema vestibular con su compleja estructura interna tanto de membranas, receptores y órganos que permiten el equilibrio del cuerpo. Tres sistemas cooperan en el mantenimiento del equilibrio: el sistema vestibular, el sistema visual y los propioceptores cuyos receptores están repartidos por todo el cuerpo.

Otro elemento destacable a considerar en el proceso de desarrollo es la instalación de una “base segurizante”, que facilite la acción sobre el mundo, dentro del contexto de las experiencias con niños discapacitados la autora refiere que los estímulos deben ser muy sencillo, partir de lo cotidiano para que él pueda acceder con toda la libertad y el menor esfuerzo posible y llegue a la complejidad de las experiencias, el propio niño se encarga de esta complejización de su propia acción, basado en el reconocimiento de las posibilidades de comunicación, de movimiento, de percibir, de relacionarse. Si estas consideraciones se toman en cuenta, entonces aún las más severas situaciones de discapacidad harán posible el reconocimiento de las posibilidades del propio niño y consecuentemente la posibilidad de ser feliz en una realidad que lo acoge reconociéndolo como un sujeto único y con derechos.

En conclusión para los niños que presentan dificultades o presencia de discapacidades no habría que pensar en una propuesta de trabajo educativa diferente para ellos, sencillamente hay que abordar el desarrollo de la misma manera, dejar que los niños se expresen en la más absoluta libertad de acción, con mucho respeto a sus propias posibilidades de movimiento y de acción, el adulto sólo crea las mejores condiciones para que esto ocurra.

3.3. Las Interacciones en los Momentos de Cuidados. -

(Beneito, 2009) Señala: por su parte Winnicott insistió en poner especial atención en el marco de los cuidados: consideró al adulto no como una parte del ambiente, sino como el agente facilitador principal. Sostuvo que el adulto es quien provee el ambiente tranquilizador, envolvente que va conformando a través de sus cuidados. Recomendó hablarle al niño, lo consideraba un ser de palabra, por pequeño que fuese. Es con el “OTRO” que cada persona continúa desde el nacimiento su trabajo de individuación. Sostenía que es de la misma relación que surge el sentimiento de persona singular. Con otras palabras y en otro hacer, Pikler sostuvo que no puede ser el individuo solo, ni el ejercicio los que actúen y modifiquen al sujeto, sino las interacciones llevadas a cabo entre ese niño y su entorno quienes modelen y estructuren a lo largo de la vida todo su sistema de relaciones y comportamientos.

Queda claro con estas ideas de Winnicott y de Pikler que las interacciones con el “otro” y con el contexto cercano son determinantes para la construcción de las matrices de relación, de comunicación, matrices afectivas, el desarrollo no puede darse en soledad, la importancia de la comunicación que se establece entre el niño y el cuidador, la provisión de los cuidados tempranas, la forma cómo se realizan, el interés que se ponga en ellos, el papel de la contención emocional y el ambiente tranquilizador son factores determinantes para la construcción de interacciones respetuosas y positivas en los niños, base para una adecuada interacción futura en el mundo de los adultos.

Es necesario tener presente que si un niño es tratado con respeto y delicadeza vivirá el respeto, la delicadeza y aprenderá a tratar a otros de la misma manera. Del mismo modo, si es tratado bruscamente, más adelante también tratará de esa forma a los demás. Esto quiere decir que desde los cuidados y la comunicación temprana que mantiene el niño con su cuidadora se sientan las bases para tener una comunicación armoniosa y equilibrada, las satisfacciones de tipo afectivo que aportan los cuidados respetuosos,

individualizados, comunicativos y cargados de afecto y buen trato para el niño garantizarán interacciones y contactos con otros también respetuosos y afables.

3.3.1.- Conociéndose a sí mismo y al “otro” desde los momentos de cuidado.

(Rivero R. , 2013) En la Guía “Valor educativo de los cuidados infantiles” señala:

A través de los contactos corporales, las caricias y las palabras afectuosas que le brindamos al niño al momento de cambiarlo, alimentarlo, bañarlo, etc. es que va conociéndose a sí mismo, y a la vez, a la persona que lo cuida. La primera conciencia que el bebé tiene de sí mismo y de su cuerpo se da cuando experimenta los límites de éste mientras es atendido.

Gracias a las investigaciones psicológicas y neuropsicológicas, se sabe que nos es posible dejar “*huellas en la piel del bebé*”, y que por tanto los cuidados corporales son un momento privilegiado de interacción entre el adulto significativo y el niño (p.20)

Estas ideas dejan claro las grandes repercusiones que tienen los momentos de cuidado, los cuales deben de estar cargados de mucha afectividad y emocionalidad, pero sobre todo deben realizarse con sumo respeto al niño, ello debe llevar a un replanteamiento de la concepción de las categorías de niñez y crianza por las huellas improntas que dejan lo cual puede ser positivo o negativo para el niño y su vida futura; además son momentos de interacción comunicativa; dejar la idea de que estos momentos se conviertan en actividades rutinarias, mecánicas, sin sentido para el niño o peor aún; pensar que los niños no lo perciben porque son muy pequeños.

3.3.2.-Anticiparle las acciones al niño ayuda a la estructuración de la realidad cercana.

Es necesario saber que hechos como: cambiar el pañal o la ropa a un bebé, anticiparle que se le va a alzar en brazos, o que se le colocará en el agua, etc. son hechos

que el niño vive de manera integral, de manera que tienen un enorme valor educativo a nivel cognitivo, motor, relacional y social.

El hecho de anticiparle a un bebé que se le levantará para llevarlo a cambiarle los pañales, le va generando en forma progresiva imágenes mentales de lo que vendrá y le permite predisponerse, actuar y cooperar, trabajando no solo aspectos del pensamiento sino también de las emociones, ante la posibilidad de ser cada vez más autónomo.

A través de los momentos de cuidado vividos de manera cariñosa, placentera y respetuosa, los niños aprenden a:

- Sentirse respetados y dignos, asumirse como personas valiosas, por lo tanto, podrán más tarde respetar a los demás.
- Tomar conciencia de su cuerpo, de su esquema corporal y de sí mismo; conociendo su cuerpo y sus límites, quién es él, quién es el otro.
- Desarrollar una autoestima positiva y respeto por sí mismo.
- Preservar, cultivar y disfrutar la propia salud física, mental y emocional.
- Enfrentar situaciones de riesgo o evitarlas en la medida de lo posible, sin afectar su integridad física y emocional.

3.4. Vínculo de Apego e Interacciones.

La calidad de las relaciones afectivas con el entorno, los lazos que constituyen el vínculo primordial con los adultos que lo cuidan, denominado por J. Bowlby: “vínculo de apego”, cuya función es proteger, acoger, sostener y tranquilizar al niño en su contacto con el mundo, que, por ser nuevo y renovado permanentemente, le despierta curiosidad, interés y también inquietud, alarma y ansiedad. La importancia del vínculo en la vida de los niños obedece a varias razones:

Apego con el “otro” cercano: “Aunque el niño tiene una tendencia genética a promover la proximidad o el contacto con una persona y apegarse a ella también hay un aprendizaje de la función y es evidente que ésta se va desarrollando hacia

aquellas con las que tiene más interacción o que le brinden las respuestas específicas más cálidas y adecuadas”.

Apego para securizar: Los avatares de dicha interacción con las personas significativas, la calidad predominante de gratificación o de frustración que le aporten, el sostén, seguridad, apaciguamiento filtrando los estímulos invasores, o por el contrario el temor o ansiedad que le provean están en la base de la construcción de las matrices afectivas, relacionales y sociales que permiten al sujeto sentirse más o menos acompañado y confiado en su entorno y seguro de sí mismo.

Dialogo tónico-corporal desde el apego: En la constitución, firmeza, estabilidad y solidez del vínculo de apego además del placer de satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas, tienen un lugar primordial el tacto, el contacto físico, los olores, la tibieza, la suavidad, el movimiento lento y rítmico del cuerpo, los mecimientos, la mirada, los arrullos, la sonrisa y la voz.

Estructuración de la realidad cercana del niño: La presencia indispensable del otro unifica la sensualidad dispersa y el espejo expresivo que el rostro y el cuerpo todo del adulto le devuelve, va otorgando sentido y significación a la sensorialidad y a la motricidad desordenada.

Idea de Unidad de cuerpo: Esta motricidad y la sensorialidad abierta al mundo están al servicio de construir y mantener en lo posible un estado de integración, de reunificación, aunque fuere precario. Así vemos un bebé de pocos días crispas su cuello y sus hombros cuando se lo levanta de las axilas, intentando no desparramarse, no dislocarse ante la falta de apoyatura. Lo vemos aferrarse a su entorno, sin el cual toda vivencia de unicidad, de cohesión resulta frágil.

La falta de sostén físico y emocional, de contención, conduce a una activación excesiva de las ansiedades primitivas, descritas por **D.W. Winnicott** y otros autores, y a

sensaciones caóticas de desborde y de disgregación de sí: toda experiencia nociva, desagradable -hambre intensa, por ejemplo- o todo estímulo inesperado, doloroso o brusco, como la hiperestimulación sensorial y/o laberíntica de los giros, los desequilibrios, las sacudidas, la inestabilidad de apoyos suficientes, los cambios de posición rápidos, en los que pierde los referentes espaciales, propioceptivos y visuales, y no puede prepararse para su secuencia ni capta su sentido, ataca ese estado frágil de integración, de unificación, puede angustiar y desorganizar al bebé, dejando huellas de sufrimiento en el cuerpo, sin imágenes todavía por la precariedad del sistema nervioso y del psiquismo.

Este sufrimiento que provoca una desestabilización neuropsicológica del sistema general de adaptación y que se actualiza más adelante en trastornos del sueño, de la alimentación, de la conexión y en somatizaciones va consolidando una estructura a veces extremadamente vulnerable que pone en riesgo el desarrollo del niño. Al principio de la vida el protoinfante necesita por ello mucha proximidad con los adultos significativos, calma y comprensión. A partir de la sensación de seguridad y confianza que le brinden los adultos, al sentirse acogido y sostenido por que ellos, va a poder abrirse y volcarse hacia el mundo circundante.

CONCLUSIONES

PRIMERO: A partir de la sensación de seguridad y confianza que le brinden los adultos, al sentirse acogido y sostenido por ellos, va a poder abrirse y volcarse hacia el mundo circundante. Por consiguiente, si sucede lo contrario le provoca una desestabilización neuropsicológica del sistema general de adaptación y que se actualiza más adelante en trastornos del sueño, de la alimentación, de la conexión y en somatizaciones va consolidando una estructura a veces extremadamente vulnerable que pone en riesgo el desarrollo del niño.

SEGUNDO: Los adultos que se ocupan del cuidado del niño deben estar en condiciones de brindar sostén, respeto, continencia, afecto. Si uno no ha vivido el ser querido, sostenido, contenido, reconocido y respetado, no tendrá los recursos ni la apertura para hacerlo. Nadie da lo que no tiene.

TERCERO: Estos intercambios recíprocos habilitan los principales recursos para la comunicación que en un inicio es corporal y gestual, para luego transformarse en palabra, por ello los momentos de cuidado deben estar cargados de mucha afectividad, comunicación e intercambios gestuales (miradas, gestos, sonrisas). A esto se le denomina diálogo tónico corporal.

RECOMENDACIONES

- Los niños se desarrollan como sujetos a partir de otros, con otros; mientras van otorgando sentido y significado a su entorno, con el que establecen intercambios recíprocos, desde el mismo momento de su nacimiento.
- Al principio de la vida el proto-infante necesita por ello mucha proximidad con los adultos significativos, calma y comprensión

REFERENCIAS CITADAS

- Applebee, A. (1978). *The Child's Concept of Story*, . Chicago Press, London Estados Unidos: Minerva.
- Ausubel, D. (1885). *Psicología Educativa un punto de vista Cognoscitiva*. Buenos Aires: Trillas.
- Barón, L. (2010). *Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del inicio a la actualidad*. Bogotá Colombia: Fundación Universitaria los Libertadores.
- Beneito, N. (2009). *El acompañamiento del desarrollo.Las ideas de Emmi Pikler*. Buenos Aires, Argentina: Linea Gráfica Grupo Impresor.
- Beneito, N. (2012). Un largo recorrido: Desde Wallon hasta Winnicoot, hasta Pikler. *Publicado con motivo del 5º Encuentro Internacional de la Red Pikler Argentina.*, 10.
- Berruezo, P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. *Psicomotricidadsd prácticas y conceptos*, 35.
- Berruezo, P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. *En Bottini, P. (ed.) Psicomotricidad:*, 34.
- Brunner, J. (1973). *Acción, Pensamiento y Lenguaje*. Madrid, España: Alianza Psicológica.
- Brunner, J. (1989). *Acción, Pensamiento y Lenguaje*. adrid, España: Alianza Psicológica.
- Ceballos, V. M. (2014). Modelo de análisis de estructuras narrativas. *Universidad de la Rioja*, 33.
- Chokler, M. (1999). *Tesis de doctorado en Fonoaudiología. Subjetividad y Comunicación*. Argentina: Universidad del Museo Social Argentino.
- Chomsky, N. (1978). *Estructuras sintácticas (Chomsky, 1978; original de 1957)*. México DF.: De Gruyter 117 páginas.

- Kelemen, J. (2016). El trayecto profesional de una cuidadora pikleriana. Monográfico PiklerLóczy, 36–40. *RELAdeI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil)* 5 (3), 40.
- Lora, J. (1984). *La educación corporal*. Lima, Perú: Amauta.
- Mantovani, A. (1980). *Desarrollo de la expresión oral*. Buenos Aires: Mac Grill.
- Martínez, L. M. (2004). *Arte y símbolo en la infancia*. . Barcelona España: Octaedro EUB.
- MINSAL. (2010). *Guía para la promoción del desarrollo infantil en la gestión local*. Chile: Gráfica LOM.
- Morales, P. T. (2005). El cuento, características y evolución. *Aprende IEA*, 36.
- Otero, M. (2010). *Viadanza, un lugar para el cuerpo en la educación*. . Lima Perú.: Lamóvil/Asociación Cultural.
- Pérez, L. M. (2008). El estudio del desarrollo motor: entre la tradición y el futuro. *Revista Fuentes Volumen 8*, 18.
- PHILLIPS, D. (1996). *Reframing the Quality Issue*”, en Cagan, Sh. y Cohen, N.: *Reinventing Early Care and Education: a vision for*. San Francisco: Jossey Bass.
- Risco., J. L. (1994). La función tónico afectiva base para alcanzar la salud integral equilibrada del hombre. . *Educación volumen III Número 6 Pontificia Universidad Católica del Perú*, 35.
- Rivero, R. (16 de abril de 2013). El valor educativo de los cuidados infantiles. Guía Educativa. *El valor educativo de los cuidados infantiles. Guía Educativa*. Lima, Perú, Lima, Perú: Editores S.A.
- Sarle, P. (2013). El juego dramático como contenido de enseñanza. *Revista Varela Universidad de Ciencias Pedagógicas Santa Clara de Cuba*, 37.
- Shiro, M. (2011). *El desarrollo de los géneros en el habla infantil: el caso de la narración*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.: Venus S.A.

Silva, G. (2009). *Guía del juego libre*. Lima Perú: Versión 9. Talleres Gráficos .

Vergara, C. (2014). Teoría Sociocultural del Desarrollo Cognitivo. *Actualidad en psicología*, 32.

Vigotsky, L. (1988). *El desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Madrid: Biblioteca de Bolsillo.

Winnicott, D. (1977). *Realidad y juego*. En D. Winnicott. . Estados Unidos: Paidós.

Zabalza, M. A. (15 de Diciembre de 1998). Criterios de calidad en educación infantil. (C. d. Madrid, Entrevistador)